



humanidades,
artes y oficios

Artes y saberes

Flavio Guzmán Sánchez

flavio.guzman@correo.buap.mx

El artículo 4 constitucional establece:

“Toda persona tiene derecho al acceso a la cultura y al disfrute de los bienes y servicios que presta el Estado en la materia, así como el ejercicio de sus derechos culturales”.

Dicho mandato debe hacerse cumplir a través de bibliotecas, galerías, teatros, archivos, fototecas, la estatuaría pública, en plazas, plazoletas y toda la infraestructura cultural en la que se ofrece una agenda artística y cultural. La dimensión que se debe dar a la cultura, como un bien público que debe estar al alcance de todo ciudadano, queda detallada de manera explícita en la Ley General de Cultura y Derechos Culturales, promulgada en 2017.

Actualmente, las perspectivas de desarrollo que plantea no sólo nuestro país sino la globalidad, exigen una relación de los diferentes sectores: gobierno, sociedad y educación, de tal manera que se puedan generar sinergias de colaboración. Este planteamiento se convierte en un reto y en un área de oportunidad muy grande para el sector cultural, y las instituciones dedicadas a este rubro, dado que la sociedad actual requiere de un restablecimiento de sus formas de convivencia en pro de una mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos en todos los sentidos: social, cultural, económico y educativo.



Flavio Guzmán Sánchez

Reconocido músico, académico y gestor cultural, a lo largo de su trayectoria dentro de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, ha ocupado múltiples cargos directivos, actualmente se desempeña como Director General del Complejo Cultural Universitario (CCU) de la BUAP.

El arte como elemento vinculante en la relación educación - diversidad cultural

Colere: colono, cultivar, culto y cultura.

***“Ni siquiera llegaba a ser un invisible artículo de exportación, si es que existía; su existencia pasaba inadvertida pues era algo natural, tan instintivo como el habla, tan involuntario como el color de la piel”.
(Read, Al diablo con la cultura, 2011)***

Los primeros impulsores de “modos de vida cultos”, fueron los romanos. Durante sus invasiones y conquistas impusieron sus modos de vida, su literatura y sus costumbres. Ovidio, habla de refinamientos, de formas muy particulares de ser y verse, como si fuera una capa de barniz que pudiese cubrir la dura tosquedad romana. Durante la Alta Edad Media, esto queda latente en el ambiente, pero es hasta la Baja Edad Media, en la que se retoman estos modos de vida, como el antiguo pueblo helénico, pero aún sin una conciencia de la cultura, no existían aún conceptos relacionados con las bellas artes, de hecho:

***“Arte era todo cuanto diera placer a la vista: una catedral, un candelabro, un tablero de ajedrez, una quesera”
(Read, Al diablo con la cultura, 2011).***

Cultura, como vocablo y en el sentido que hoy se le da, apareció en 1510, de la mano de la era de las exploraciones durante el Renacimiento. Sin embargo, hacia el siglo XIX, durante el período de la Revolución industrial, empiezan a desaparecer los objetos contruidos por las propias manos del hombre, como consecuencia del surgimiento de máquinas que provocaron la desaparición de las tradiciones arraigadas en la mente y los músculos del obrero manual. La Revolución industrial trajo consigo normas de utilidad y baratura, es decir de lucro, se inicia la “imitación” y la colección a gran escala de las cosas que los antecesores habían creado y entonces nace el gusto por las cosas antiguas, de tal forma que al que poseyera un amplio conocimiento de éstas, se le tenía por hombre de buen gusto, por lo cual, la suma de los “gustos” de un país formaron la “cultura” del mismo.

Matthew Arnold dice que la cultura es la compenetración con todo lo que de mejor se ha conocido y dicho del mundo. Sin embargo, Read, sigue en su insistencia de que, en una sociedad natural, la cultura no consiste en un ámbito aparte, sino que debe ser “consustancial” a su propia existencia, es decir, forma parte de esta: la cultura no es un cuerpo de conocimientos que se pueda exponer en los libros y exhibir en los museos, de ahí la insistencia de Read ¡al diablo con la cultura!

De cualquier modo, si bien esto no es utópico, tampoco es una realidad muy fácil de alcanzar. Para ello debemos llegar a un estado de orden natural: es preciso que estemos bien alimentados y alojados, que contemos con las herramientas necesarias y que podamos trabajar tranquilos, es decir, antes de producir en forma natural, debemos implantar el orden natural en el seno de la sociedad.

Como tal, la cultura no se puede definir, sin embargo, en alguna época de la humanidad, tuvo relación con “el cuidado del crecimiento natural” y por consecuencia se tomaba como un proceso de formación humana. Como sustantivo, la cultura de algo se modificó en el siglo XIX para hablar de la cultura como tal, una cosa en sí. Raymond Williams en su libro “Cultura y Sociedad 1750-1950, De Coleridge a Orwell”, menciona que en un primer momento a la cultura se le tomaba como “un estado general o hábito de la mente”, sumamente relacionado con la idea de la perfección humana. Posteriormente era, “el estado general del desarrollo intelectual, en el conjunto de una sociedad”. A finales del siglo XIX, llegó a significar “todo un modo de vida material, intelectual y espiritual”. El mismo autor, hace referencia al arte, mencionando: Un arte había sido antaño, cualquier destreza humana; pero “arte”, ahora, significaba un grupo particular de destrezas, las “artes imaginativas” o “las artes creativas”. Por su parte, “artista” aludía a una persona diestra, lo mismo que artesano, pero ahora se refería exclusivamente a estas destrezas selectas. Además, y esto es lo más significativo, “arte” llegó a simbolizar una clase especial de verdad, “la verdad imaginativa”, y artista un tipo especial de persona, como lo muestra la palabra artístico (artistic y artistical), para describir seres humanos novedosos en la década de 1840.

Posteriormente se encontró un nuevo sustantivo: “estética”, para aplicarlo al juicio de arte, y este término, a su vez, produjo el nombre de otro tipo especial de persona, “el esteta”. En esta nueva etapa, las artes: literatura, música, pintura, escultura y teatro se agruparon como señal de que tenían algo esencial en común que las distinguía de otras destrezas humanas. La misma separación que se había desarrollado entre artista y artesano se produjo entre artista y artífice.

Finalmente, después de recorrer un poco de historia de la concepción de arte y la cultura, podemos concluir que ambas son inherentes al ser humano, son rasgos innegables de su estar en el mundo y negarles sus frutos a las generaciones venideras toma el rango de “delito”, “pecado” e “inmoralidad”. Negar el arte y la cultura mutila la formación humana desde todas sus aristas.



REFERENCIAS

Declaración de México sobre las políticas culturales conferencia mundial sobre las políticas culturales México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982

Derechos culturales y políticas públicas primera edición, octubre de 2018 © secretaría de cultura de la ciudad de México

Documento orientador de una ley general de derechos culturales de México 15 de marzo del 2017

Educación y diversidad cultural, lecciones desde la práctica

Carolina Hirmas R. oficina regional de educación de la UNESCO para américa latina y el caribe OREALC/UNESCO

Santiago derechos humanos culturales CNHD, México 2016 ley general de cultura y derechos culturales. México, 2017

Al diablo con la cultura Herbert Read Buenos Aires, 2013



Una mesa puesta entre la literatura y la cocina

Marcela D'Alva Patiño

marceladpposgrado@gmail.com



Marcela D'Alva Patiño

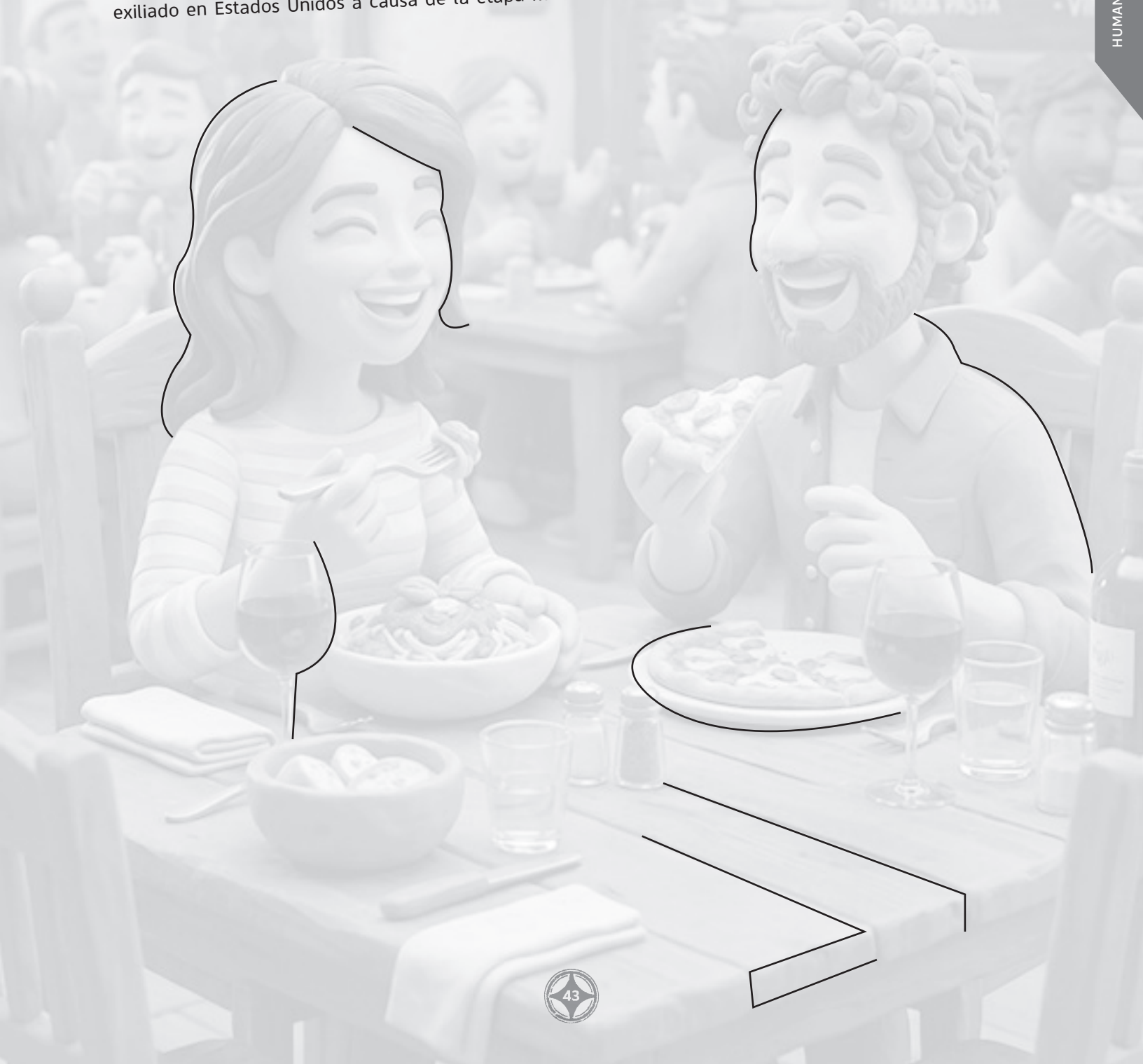
Maestra en alimentación sostenible por la Universidad de Montpellier, Francia y doctorante en el ICSYH-BUAP. Desde la mirada de las ciencias sociales y las narrativas contrahegemónicas, se interesa en los discursos del activismo, así como en temas alimentario-gastronómicos. Es divulgadora y cocinera.

¿Qué buen comensal no está siempre atento a los consejos que lo llevarán al deleite? A principios del siglo XX, los hermanos Michelin pensaron en una estrategia para aumentar las ventas de su empresa de neumáticos: persuadir a los golosos para que tomaran el automóvil con destinos hedónicos; esta guía aún lleva tal apellido y su popularidad marcha sobre ruedas. Sin embargo, el concepto de la recomendación de buenos lugares para comer existe desde la Edad Antigua. Ya en el año 320 a.C., el escritor griego Arquéstrato, con inspiraciones no publicitarias sino poéticas, ofrecía consejos sobre qué comer y dónde encontrar los mejores productos del Mediterráneo. Su poema Hedypatheia -traducido a veces como "Gastronomía"- habla, en un sentido gustativo, sobre la experiencia de vivir placenteramente. La Georgia State University atribuye a este poeta algunas "reglas del buen comer", como el utilizar materias primas de buena calidad y el combinar los ingredientes armoniosamente. Si consideras que estas normas no aceptan disenso alguno, espera a escuchar la tercera: "evita las salsas y las especias picantes". Mientras el poeta griego escribía esto, en el extremo opuesto del mundo y de las costumbres, los habitantes de Monte Albán se enchilaban felizmente con sus salsas zapotecas.

La mexicana que en 2023 fue elegida como mejor chef femenina por "The World's 50 Best Restaurants" se graduó de la UNAM con una tesis sobre la novela "Las olas" de Virginia Woolf. Si bien la joven Elena Reygadas no tematiza en su trabajo de grado el tema gastronómico, se puede vislumbrar un germen de sensibilidad en la manera de mirar la materia, la luz, los objetos y el tiempo, que años después parece encontrar en su restaurant Rosetta una forma comestible, hospitalaria y viva. Una mesa puesta entre la literatura y la cocina no es caso raro en la historia del oficio gastronómico, todo lo contrario, es un maridaje frecuente.

Antes de ser carrera universitaria, antes de ser una moda, la gastronomía fue poesía. Joseph Berchoux en 1801 en su poema *La Gastronomie* escribió: Voy, en mi ardor poético y divino/ a poner entre las bellas artes/ el arte de la cocina. Lo que lograron este par de versos, cuya intención primera fue la sátira, fue popularizar el término e impregnar lo gastronómico con la misma dignidad de la literatura o la música y conectarlo con el placer intelectual y la sensibilidad humana. Un cuarto de siglo después, en 1825 y también en Francia, se publicó la obra que sentó las bases teóricas modernas de la profesión gastronómica: *Physiologie du goût*. Su autor fue un burgués de retorno, previamente exiliado en Estados Unidos a causa de la etapa más

radical de la Revolución francesa, y la más afilada. Antes que perder la cabeza prefirió perder la patria. En Nueva York, trabajó como músico profesional logrando el puesto de concertino en la John Street Theatre, la famosa orquesta poblada de inmigrantes talentosos. A pesar de este gran reconocimiento a sus dotes de violinista, a Jean Anthelme Brillat-Savarin se le recuerda por su gran afición a la comida, cuyo fruto más perenne fue "*La fisiología del gusto o Meditaciones de Gastronomía trascendente*". No es que Brillat-Savarin hubiera descubierto su pluma con esta obra pues, siendo su profesión el derecho, antes escribió textos jurídicos, sin embargo, su fama proviene de las palabras dedicadas a su pasión.





Cocinar y escribir sobre cocina no han de entenderse como una disyuntiva. En la siguiente escena, debes ver a Brillat-Savarin sin su peluca estilo Luis XVI y con un delantal de cintura en algodón blanco. A partir de una anécdota que cuenta en su sección de memorias, un día el exiliado nostálgico fue invitado a ir de cacería y abatió un pavo salvaje. En el camino de regreso, mientras su amigo, el Sr. King, hacía reseña de las tierras americanas que acogieron al galo, éste asentía con solemnidad y repasaba mentalmente la receta y los ingredientes que necesitaría para una preparación del pavo a la française. A decir suyo, el resultado fue memorable. Imagínese el lector si en lugar del pájaro nómada, el cocinero hubiera podido recurrir a uno de nuestros guajolotitos tiernos y jugosos. Tal vez la nostalgia de comer como en el terruño está en el origen de la obra que fundó el género del ensayo gastronómico.

Hay una generosidad orgánica en las manos que cocinan y que narran. Comencé este texto con una mexicana y terminé igual. La primera decidió ir de las letras a la gastronomía afinando el arte de su vocación; a la segunda la mandaron como castigo por su desobediencia intelectual, trescientos catorce años antes. “La Fénix de México”, nuestra Sor Juana, hizo de la cocina del sabor de un siglo, un reino erudito. Brillando como polímata y como cocinera artesana, decidió burlar el correctivo del obispo poblano Manuel Fernández de Santa Cruz, quien la reprendió por discutir públicamente asuntos teológicos. Sor Juana no separó la pluma del cucharón; puso la mesa entre la literatura y la cocina, y desde ahí convirtió el fogón en argumento, porque cocinar, como escribir, también es observar y pensar o, como ella misma remata: “Si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito”.

Quechua técnico: estrategia innovadora para habilidades comunicativas en la educación superior peruana

Marleni Pillco Quispe

Carlos Calderón Calderón

Universidad Nacional de Trujillo, Perú

mpillcoq@unt.edu.pe



Marleni Pillco Quispe

Dra. en Educación, Magíster en EIB, especialista en inglés (UNA Puno) y artista visual (ESBAT). Ejerce la docencia universitaria en la UNT y la UPRIT en la República del Perú, además es intérprete y traductora de lenguas originarias por el MINCUL y promotora cultural en la DDC La Libertad, con trayectoria en gestión cultural y registro arqueológico.

El Perú, país pluricultural, enfrenta el reto de integrar sus lenguas originarias en el sistema educativo superior, superando el enfoque tradicional que limita el quechua a la oralidad. La necesidad de desarrollar **habilidades comunicativas** complejas en el ámbito académico y profesional, requiere una adaptación de la lengua ancestral a la **terminología técnica y científica**. Este vacío conceptual, que afecta la plena inclusión de los estudiantes andinos, motivó la creación de la **Estrategia del Quechua Técnico**.

Esta investigación se justifica por la necesidad de validar empíricamente una **propuesta didáctica innovadora** para la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en la universidad. El objetivo principal de este artículo es **demonstrar la influencia significativa** de la Estrategia del Quechua Técnico en la mejora de las habilidades comunicativas (comprensión auditiva, expresión oral, comprensión lectora y expresión escrita) de los estudiantes.

La Competencia comunicativa y el quechua

La competencia comunicativa, según el modelo de Hymes (1972), abarca el dominio lingüístico y sociolingüístico. En la educación superior, esta se traduce en el manejo de las cuatro habilidades con el **registro formal y técnico** requerido por las disciplinas. Históricamente, el quechua ha sido relegado a un rol coloquial, obstaculizando su uso en la comunicación técnica (Oyola & Ouispe, 2016).

La estrategia del quechua técnico

El **Quechua Técnico** se define como la sistematización del runa simi para su uso riguroso en contextos profesionales y académicos, buscando la precisión terminológica. La Estrategia didáctica se implementó a través de **doce sesiones** y se estructuró en tres unidades que abordan las siguientes dimensiones:

- **Dimensión Fonética:** Énfasis en la pronunciación correcta de los fonemas y alófonos quechuas (Choque et al., 2021).
- **Dimensión Semántica:** Desarrollo de vocabulario especializado, incluyendo la creación de neologismos funcionales.
- **Dimensión Morfosintaxis:** Dominio de las estructuras gramaticales complejas (sufijos, partículas) necesarias para la redacción académica (Esquivel, 2011).

Diseño

Se utilizó un enfoque **cuantitativo** con un diseño **preexperimental** de un solo grupo. La intervención se midió mediante un pre-test y un post-test.

Diseño: $O1 \rightarrow X \rightarrow O2$

Donde $O1$ es el pre-test, X es la Estrategia del Quechua Técnico (el tratamiento), y $O2$ es el post-test.

Población y Muestra

La población estuvo compuesta por estudiantes de una facultad de educación de la Universidad Nacional de Trujillo. La muestra fue **no probabilística por conveniencia** y estuvo conformada por **67 estudiantes**.

Instrumentos y Análisis

Se empleó una **Guía de Observación** para medir las habilidades comunicativas, validada por juicio de expertos y con confiabilidad confirmada por la prueba KR-20. Para la contratación de la hipótesis, se utilizó la **prueba T de Student** para muestras relacionadas, siguiendo los criterios de Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), con un nivel de significancia de $\alpha=0.05$.

Resultados Descriptivos

El análisis de los resultados demostró un cambio categórico en los niveles de habilidad comunicativa.

Nivel de Habilidad Comunicativa

Nivel de Habilidad	Pre-test (%)	Post-test (%)
Comunicativa	(%)	(%)
Bajo (Deficiente)	85.1%	0.0%
Regular	14.9%	9.0%
Avanzado (Competente)	0.0%	91.0%

Exportar a hojas de cálculo

Se observó una mejora significativa en todas las habilidades. La **Comprensión Auditiva** alcanzó el 94.0% de estudiantes competentes y la **Expresión Escrita** el 92.5%, demostrando la efectividad del componente morfosintáctico de la estrategia.

Contraste de hipótesis

La prueba T de Student (para muestras relacionadas) arrojó un **valor de significancia de 0.000**, siendo este valor inferior al nivel de significancia establecido ($\alpha=0.05$). Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula.

Por lo tanto

Se comprueba que la Estrategia del Quechua Técnico tiene una **influencia altamente significativa** en el mejoramiento de las habilidades comunicativas.

Discusión

La contundencia de los resultados valida la Estrategia del Quechua Técnico como una solución didáctica a los retos de la EIB universitaria. El éxito se atribuye a su enfoque en la **funcionalidad técnica del idioma**, lo cual eleva la percepción de utilidad del quechua entre los estudiantes, motivando un aprendizaje riguroso. Este modelo sienta un precedente para la planificación lingüística, demostrando que la lengua originaria es perfectamente apta para el discurso científico y profesional (Rivera, 2020; Rojas et al., 2019).

Conclusiones

1. La Estrategia del Quechua Técnico tiene una influencia positiva y altamente significativa en la mejora de las habilidades comunicativas de los estudiantes universitarios.
2. El 91.0% de la muestra alcanzó el nivel avanzado de competencia, validando la estrategia como un modelo didáctico innovador y eficaz para la Educación Superior.
3. La estrategia contribuye directamente a la inclusión educativa al transformar el quechua en una herramienta de conocimiento técnico, superando las limitaciones impuestas por el sistema educativo tradicional.

REFERENCIAS

- Arroyo, L. (2018). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes. (Tesis de pregrado). Universidad Ricardo Palma.
- Basilio, M. (2019). Enseñanza y aprendizaje del idioma quechua como L2 en la academia nacional de Policías Anapol. (Tesis de licenciatura). Universidad Mayor de San Andrés.
- Bauro, E. (2018). Geometric, algebra applications. Springer.
- Bravo, M. (2017). Aplicación de estrategias lúdicas para mejorar la producción de textos en los estudiantes de 5 años de la IE N° 126, Icamanchi, San Ignacio-2016. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Cajamarca.
- Carrasco, W. M. (2016). Saber estudiar con las técnicas y estrategias del método holístico.
- Choque, J., Cornejo, G., Zela, N., & Ticona, M. (2021). Revitalización de la expresión oral quechua como segunda lengua utopía o realidad. Horizontes Revista de Investigación En Ciencias de La Educación, 5(20), 183-192. Cosi, R., & Chura, M. (2021). Expresión oral del quechua en estudiantes del quinto ciclo de educación primaria. Revista Latinoamericana Ogmios, 1(1), 50-61. [Recuperado de la URL].
- De Granda, G. (2001). Estudios de lingüística andina. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Defensoría del Pueblo. (2019). Educación Intercultural Bilingüe. Una política de estado prescindible para el desarrollo de los pueblos indígenas. [Informe Defensorial N° 174]. [Recuperado de la URL].
- Esquivel, J. (2011). Acerca de la transferencia lingüística en el castellano andino. (Tesis de posgrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Guillen, G. (2021). Estrategia vivencial en el fortalecimiento del idioma materno kichwa en estudiantes de octavo año de la unidad educativa Amauta Ñanpi. (Tesis de posgrado). Universidad Tecnológica Indoamérica.
- Hernández, C. (2016). Metodologías de enseñanza y aprendizaje en altas capacidades. [Recuperado de la URL].
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación (6ta ed.).
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la Investigación: Las Rutas Cuantitativas, Cualitativas y Mixtas. MCGRAW-HILL Interamericana Editores, S.A. de C. V.
- Herrera, N. (2022). Efecto del programa "Hatahawi" en el desarrollo de competencias comunicativas de la lengua quechua en alumnos del quinto grado de la I.E. Gregorio Duran Espinoza Sacsahuanca Ambo Huánuco, 2021. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Hermilio Valdizán. [Recuperado de la URL].
- Huayta, G. (2022). Estrategias didácticas en el fortalecimiento del idioma quechua en estudiantes de una institución educativa, Ayacucho, 2022. (Tesis de posgrado). Universidad Cesar Vallejo. [Recuperado de la URL].
- Ilvis, M. (2018). El idioma kichwa y el fortalecimiento de la inclusión educativa en 10mo grado de educación general básica (EGB). Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo, 10, 1-15. [Recuperado de la URL].
- INEI. (2018). Resultados definitivos de los censos nacionales. [Recuperado de la URL].
- Latorre, M., & Seco, C. J. (2013). Estrategias y técnicas metodológicas. Visiónpcperu.
- Lloclla, L. (2019). Percepciones sobre la educación intercultural bilingüe del docente de la I.E.P. 54080 de Huancabamba - Andahuaylas. (Tesis de posgrado). Universidad Nacional del Altiplano. [Recuperado de la URL].
- Marquez, P. (2011). Los medios didácticos. Departamento de Pedagogía Aplicada, Facultad de Educación.

- Medina, H. (2017). Estrategias metodológicas para el desarrollo del pensamiento lógico matemático. *Revista Científica Multidisciplinaria*.
- Mendoza, A. (2017). Quechua language programs in the United States: Cultural hubs for indigenous cultures. *Chiricú Journal*, 1(2), 43-55.
- Minedu. (2016). Plan nacional de educación intercultural bilingüe al 2021.
- Minedu. (2017a). Curriculum nacional de educación básica. Ministerio de Educación - Perú.
- Minedu. (2017b). Orientaciones teoricas y tecnicas para el manejo de sala de psicomotricidad. Ministerio de Educación.
- Ochoa, C. (2022). El aprendizaje del quechua y la formación profesional de estudiantes de la Facultad de Educación de una universidad de Cusco, 2021. (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo. [Recuperado de la URL].
- Oyola, A., & Ouispe, M. (2016). La verdad es que no queremos aprender quechua. *Anales de La Facultad de Medicina*, 77(3), 293-294.
- Pimienta, J. (2012). Estrategias de enseñanza – aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias. Pearson Educación.
- Quintero, Y. (2011). Estrategias metodológicas en la enseñanza y aprendizaje.
- Ramírez, L. (2022). Actitudes lingüísticas hacia el quechua y el castellano de estudiantes de Educación Básica en Huánuco: un análisis cualitativo. *Lengua y Sociedad*, 21(1), 501-517.
- Ricaurte, D. (2019). Estrategias lúdico pedagógicas para el fortalecimiento de la autonomía y el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes del grado 8° de la Institución Educativa Manuel Atencia Ordoñez sede Henequén, Magangué Bolívar, 2019. (Tesis de licenciatura). Universidad Abierta y a Distancia. [Recuperado de la URL].
- Rivera, E. (2020). La interculturalidad como contenido transversal en la educación universitaria peruana: Notas reflexivas. *Educación*, 29(56), 1-17.
- Rojas, Y., Valencia, Y., Llamapponcca, Y., & Mendoza, J. (2019). Técnicas de enseñanza y aprendizaje de la lengua quechua en educación superior. *Yachay Revista Científico Cultural*, 7(1), 435-445.
- Tapia, Q. (2018). Recursos educativos utilizados por los docentes del área de inglés en el proceso de enseñanza-aprendizaje



BUAP®